JUANA. ¿Cómo se diseña una utopía? Alimento, agua y material de construcción, recursos ilimitados. Sin alteraciones en la condiciones atmosféricas, veinte grados. En una megaestructura donde no existen los accidentes ni las enfermedades. En el principio, una pareja de ratas perfectamente sanas. Ratas-ratas. Ratas noruegas. *Rattus norvegicus*. Los muros de la megaestructura son tan altos que no pueden salir pero, ¿para qué querría alguien irse del paraíso? El resultado fue tan asombroso como perturbador. Una utopía fatal. En la primera fase, la familiarización con el entorno y la reproducción. Seguido de un crecimiento rápido del pueblo en un entorno ideal. Pero luego, los problemas de territorio. Los machos abandonan los nidos. Las hembras fértiles se vuelven agresivas y las crías son devoradas por sus propias madres. El hacinamiento provoca que los machos estallen de forma impredecible. A esto lo hemos denominado la “cloaca del comportamiento". Una utopía sólo puede diseñarse así, con un experimento cruel.